

Documentación en Antena 3 televisión

COMO SE DOCUMENTAN LOS INFORMATIVOS ANTE UN HECHO FORTUITO (muerte de Lady Di) Y UN EVENTO PROGRAMADO (boda de la Infanta Cristina)

Estudio documental elaborado por:

Maria Teresa Carrasco Varela

Cristina Bermejo Toro

M. Xochitl Pérez Jiménez

Miguel Pezzini Chavarría

Maria Fernanda Galván González



INTRODUCCIÓN

Objeto

Estudiar la documentación en informativos de Antena 3 y examinar las diferencias en procedimientos de trabajo tan distintos como los dos acontecimientos que hemos seleccionado a modo de ejemplificación y que describimos a continuación:

-La muerte de Lady Di ocurrida el 31 de agosto de 1997 como ejemplo de documentación ante un acontecimiento fortuito que requiere máxima prioridad en su tratamiento.

- La boda de la Infanta Cristina, celebrada el 4 de octubre de 1997 como ejemplo de evento totalmente documentado y preparado con antelación.

Ambos casos dispararon el consumo televisivo y son ejemplos muy clarificantes debido a su relevancia.

Ahondaremos en las instalaciones de Antena 3 y veremos como se trabaja habitualmente para un correcto manejo de la información, siempre desde el punto de vista de la documentación.

Metodología

- Guión del vídeo
- Entrevista personal

Consistente básicamente en un extracto de las entrevistas realizadas a documentalistas de informativos; Lourdes Portela y Edurne Belaza. Pertenecen al programa "*Extra Rosa*" y fueron las encargadas de elaborar los dossiers de prensa relacionados con la Boda de la Infanta, mientras que María José Moreno y Luz Herrero pertenecen a la sección de "*Sociedad*" y fueron las organizadoras de todo el maremágnum de información que llegaba en las horas siguientes de conocer la noticia del fallecimiento de Lady Di.

- Otros materiales: Imágenes cedidas por Antena 3 TV para la realización de nuestro vídeo.

CONCLUSIONES

Al analizar ambos acontecimientos es palpable que la diferencia primordial entre ellos fue el factor temporal. Mientras el fallecimiento de Lady Di y Dodi Al Fayed era una noticia totalmente inesperada, la celebración de la boda de la Infanta Cristina era un acontecimiento anunciado con sobrada antelación y, en cualquier caso, más o menos previsible desde que se conoció la relación de la pareja.

Si bien desde el punto de vista temático eran dos asuntos relevantes en materia aristocrática, desde el punto de vista de la labor documental constituían dos formas de trabajo diferenciadas.

La muerte de Diana de Gales podía ser examinada de forma similar a la de una noticia de apertura de un informativo diario, en cuanto a su tratamiento (pues su repercusión nacional e internacional fue, con mucho, más amplia que ningún otro hecho del mes).

Premiaba la rapidez, lo inmediato, por lo que la tarea del documentalista se centró en dos principios: la clasificación concisa y el ágil acceso a la información obtenida. Esta línea de trabajo era fundamental en una situación donde toda la documentación provenía del exterior.

Los enlaces por satélite enviados por las agencias internacionales de noticias. Dada la rapidez con que transcurrieron los acontecimientos era inconcebible pensar en la producción propia, es decir, no había tiempo para enviar un equipo de reporteros desde España a París (ni siquiera fue rentable una semana después con la celebración de los funerales pues las agencias eran mucho más eficaces). Por ello se precisaba, ante todo de análisis y orden en los brutos de imagen, que iban llegando a la redacción (normalmente solo había una copia de los originales que debía estar perfectamente clasificada y localizada para el uso de redactores, montadores, realizadores y documentalistas).

Pero la necesidad de actualidad tiene un coste importante: emisiones de peor calidad.

La boda de la Infanta fue un acontecimiento televisivo especial y, por tanto, preparado a conciencia, de modo que el resultado final fue un trabajo mucho más elaborado con un mayor volumen de información (la programación en torno a la muerte de la princesa Diana giró siempre en torno a los mismos aspectos, de forma tediosa y reiterativa para los espectadores). Ciertamente que la cercanía a la noticia facilitó enormemente la labor y, sobre todo, evitó la mediación de las grandes agencias, siendo la información más fácil de obtener y contrastar. Sin embargo, aunque la retransmisión del evento en el ámbito nacional estaría cubierto por la señal institucional que iba a ceder Televisión Española, los documentalistas hubieron de dedicarse de lleno a la obtención de datos de archivo, consultando bases propias (por ejemplo: ficheros mediante BRS bajo Windows) o externas. Por su parte, en el caso de Lady Di era casi inexistente, pues los satélites llegaban con los scripts muy completos de donde se obtenía toda la información escrita, tanto si eran imágenes de última hora como si era de archivo de años pasados.

En conjunto en ambos casos, el trabajo de documentación se basaba, primordialmente, en cuatro fases:

- Obtención de datos.
- Análisis
- Registro
- Almacenamiento o compactado

De forma concluyente diríamos que si la muerte de Lady Di fue un reto organizativo para los documentalistas de Antena 3 por la premura de los documentos, la boda de la Infanta Cristina fue un reto como programación de calidad que debió ofrecer la cadena. La inmediatez prevalecía en el primer caso, la originalidad y el rigor informativo en el segundo; en ambos casos, y tras haber realizado esta pequeña comparativa, se pone de manifiesto la necesidad de un equipo documental activo y disciplinado en cualquier medio de comunicación que se precie. No puede prescindirse de un servicio documental que no sólo proporcione, sino que avale cualquier temática o formato de información.